

# Oración para el inicio de Curso

SEPTIEMBRE 2022

## del Equipo de Caritas Parroquial

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón.

Queremos poner en manos de Dios este curso que ahora iniciamos en Caritas. Sabemos que sin oración no podemos hacer nada. Queremos fundamentar en la oración, en la presencia de Dios en nosotros, la acción que vamos a hacer desde Caritas.

Como dice el Papa Francisco, **hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso social y a las acciones que hacemos** (EG 262). De lo contrario nos convertiríamos en una ong prestadora de servicios. Por eso hoy, en este inicio de curso, queremos que resuenen en nosotros estas palabras de Jesús:

**“He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”** (Mt 28, 20)

**“Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide, recibe, quien busca, halla, y al que llama se le abre.”** (Mt 7,7-8)



Con su resurrección, Él está verdaderamente con nosotros, junto a todos nosotros. Y ya que Jesús está vivo entre nosotros, las palabras que Él pronunció hace dos mil años, no son sólo un espléndido recuerdo de una personalidad del pasado, sino las que Él nos dirige ahora a mí, a ti, a cada uno de nosotros personalmente.

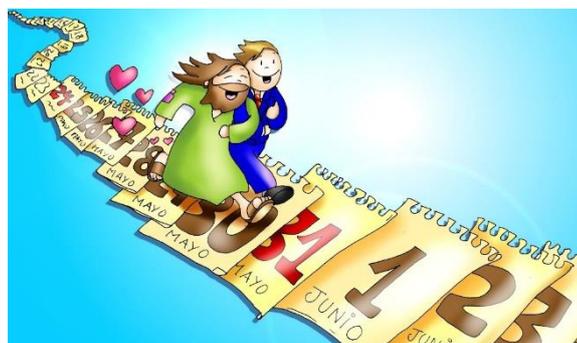
Él nos trae consuelo y salvación; continúa sirviéndonos. Él nos ayuda en las dificultades, está a la vuelta de la esquina, está junto a mí, junto a ti. Se esconde en el pobre, en el despreciado, en el pequeño, en el que no tiene libertad, en el excluido, en el descartado... Está presente cuando rezamos como ahora ¿Qué es lo que querrías pedirle para este nuevo curso? Piénsalo en el silencio de tu corazón. Tienes unos minutos ahora para hacerlo...” (Si quieres, puedes compartirlo con tus compañeros de equipo.)

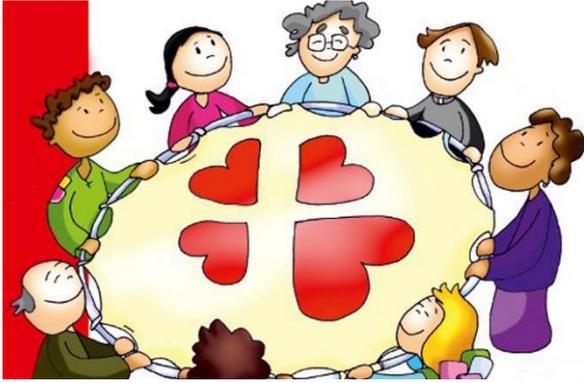
*Leemos esta oración de inicio de Curso. Después dejaremos un tiempo de silencio para releerla, meditarla y ponernos en manos de Dios en este curso que ahora empezamos en Caritas.*

Dios de los años, de los días, de las horas, de los segundos...

Estamos comenzando un nuevo curso  
y nuestro corazón se llena de muchas incertidumbres:  
qué sucesos nos tocará vivir,  
qué personas se nos cruzarán en el camino,  
qué dificultades se nos presentarán,  
qué alegrías experimentaremos,  
qué proyectos podremos realizar...

Así es nuestra vida en todos los ámbitos:  
una historia siempre nueva, siempre por escribir.  
También en el terreno de nuestra acción social y caritativa,  
en nuestro encuentro con los más necesitados,  
en nuestro trabajo por la justicia,  
en nuestra vivencia de la alegría del Evangelio...





Pero junto a eso, siempre tenemos una certeza:  
la de tu PRESENCIA misericordiosa,  
compasiva, providente, fecunda...

Haz que a lo largo de este  
curso que comenzamos,  
seamos agentes de CARIDAD,  
que amemos y vivamos la justicia  
y que, al terminar el mismo, nuestro corazón  
se haya llenado de muchos nombres  
de hermanos y hermanas a quienes  
hayamos acompañado en su camino  
de liberación, de promoción,  
de sanación, de plenitud, de evangelización.

Te lo pedimos a través de María,  
la madre atenta a las necesidades de los demás  
y la que siempre nos recuerda que hemos de hacer  
“**lo que Jesús nos dice**” (cf Jn, 2,2).

*Disfruta este momento de encuentro con Jesús. Acoge y agradece el encuentro. Aprende a sentir a Dios como Padre-Madre. Escucha y siente lo que ahora te dice, deja un tiempo para interiorizarlo:*

### **Oración del Padre-Madre Dios**

Hijo mío, hija mía,  
que estás en el mundo del compromiso solidario,  
que estás trabajando en las obras del Reino,  
que a pesar de tus fragilidades  
sigues empeñado en poner tu granito de arena  
para hacer posible  
un mundo más justo, fraterno y solidario.

Eres mi gloria  
y en ti está mi reino.  
Eres mi voluntad y mi querer.  
Tu nombre es mi gozo cada día.

Te amo,  
te alzo y sostengo.  
Te doy todo lo que es mío  
-el Pan, los hermanos y hermanas, el Espíritu-.

Quiero que vivas feliz  
y que ayudes a vivir.  
Te perdono siempre,  
y te pido que también tú perdones siempre,  
y pongas en mis manos todo lo que te sobrepase.

No temas.  
Yo te libraré del mal  
y de todas sus redes.  
Día y noche pienso en ti,  
hija mía, hijo mío.



**Estoy SIEMPRE contigo**

*Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.*

*(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)*